

Romance Divino - Guerra Espiritual

Semana 6 – Lunes

1 Tesa. 1:5, 9 – Nota de pie 5¹, 9¹

2:1 – Nota de pie 1¹

Me gustaría darles algunas palabras para guiar el resto de nuestra comunión. Si usted está contemplando cuidar a los niños, y especialmente cuidar a los jóvenes, o a los adolescentes hasta la edad universitaria, lo primordial, lo más importante, es el pastoreo. Necesitamos ser sus pastores. Entonces, la primera palabra que quiero enfatizar es pastorear. Hay un pequeño folleto que me gustaría recomendar llamado *Cómo guiar a los jóvenes*. Es solamente un mensaje, pero cuánta ayuda he recibido en mi servicio de cuidar a los jóvenes desde que leí ese folleto. Me ha ayudado incluso a cuidar a mis propios hijos. Este pequeño folleto tiene comunión acerca de seis puntos. Solo voy a mencionar algunos de ellos. El primer punto es el demostrar interés en ellos. Necesitamos contactarlos, conocerlos y también estudiar la era. Necesitamos entender la era en la cual nuestros hijos están creciendo. Muchos padres están cortos en esta área; no se han mantenido al día con la era actual, quizás sea porque las cosas se mueven demasiado rápido y hay muchos términos que los padres no entienden. En este aspecto, es bueno tener comunión con el cuerpo; la iglesia realmente puede ayudar. Pero la era en la cual están creciendo nuestros hijos es muy diferente a la era en que nosotros crecimos. Hay muchas cosas e influencias en los jóvenes, así que tenemos que caminar junto con ellos. Esto es fácil de hacer cuando los niños son pequeños porque los niños nos dicen: “Mamá, mami, mira”. Un día se detiene esto; ¿Lo notaste? ¿Se detiene cuando tienen siete u ocho años? Pero a lo largo de esa trayectoria, tú necesitas ir a ellos e indagar: “Hola, ¿qué estás haciendo?” A veces, cuando los niños juegan en el piso, las mamás y los papás se sientan a su lado y preguntan: “¿Qué estás haciendo?” Ellos pueden responder: “Estoy construyendo un avión.” Puede que estén usando Lego para construir algo. No parece un avión, pero sin embargo dices: “Qué hermoso avión” y solo hablas con ellos. Cuando tienen siete años, y especialmente cuando tienen trece años, quizás esto se vuelva un poco más retador de hacer. Sin embargo, eso será menos desafiante si lo has estado haciendo todos los días de su vida, o al menos cada semana. Esto es lo que significa mantenerse en contacto.

La segunda palabra que me gustaría dar es alcanzar a las personas. Esta es una gran parte de nuestro pastoreo. En nuestro pastorear, necesitamos alcanzar a las personas. Especialmente, tenemos que alcanzar sus corazones. Pablo dice en Primera de Tesalonicenses: “porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis” (1: 9). Cuando Paul y los hermanos fueron a Tesalónica y se contactaron con la gente de allí, de alguna manera en menos de tres semanas ellos encontraron una entrada en los corazones de estas personas. Necesitamos encontrar una entrada en los corazones de nuestros hijos. Cuando son muy pequeños es fácil tener una entrada, porque allí no hay puerta, solo una gran apertura porque ellos dependen de ti para todo. Pero de pronto, aparece una puerta allí. Luego, para que puedas entrar en el corazón de tu hijo, ellos necesitan abrirte la puerta. ¿Tienes la llave del corazón de tu hijo? Necesitas orar por esto. Espero que todos los padres más jóvenes entre nosotros, con niños pequeños, se ejerciten para mantener esta puerta abierta demostrando interés, por medio de alcanzarles a ellos.

Romance Divino – Guerra Espiritual

Semana 6 – Martes

Luc. 24:13-17

Hay dos ejemplos en las Escrituras que siento que son sin duda los mejores ejemplos del pastorear. Me encanta venir a estos capítulos y ver como nunca puedo terminar de ver todo aquí. Los capítulos son Lucas 24 y Juan 21. Estos son los últimos dos capítulos de estos dos libros. Lucas 24, comenzando con el versículo 13, está hablando del día de la resurrección del Señor. Los primeros versículos de este capítulo hablan de las hermanas que van a la tumba y descubren que el Señor resucitó. Luego regresan y le cuentan a los hermanos, y Pedro corre y ve que el Señor no está allí. Están maravillados y algo confundidos. Algunos creen y otros no creen: “Dijo que resucitaría, pero no lo puedo creer”. A veces somos demasiado duros con estos hermanos porque todos creemos en la resurrección, pero esto era nuevo para ellos. Entonces dos de ellos, probablemente desanimados, salían de Jerusalén para irse a casa.

El versículo 13 dice: “ Y he aquí, dos de ellos iban el mismo día a una aldea llamada Emaús, que estaba a sesenta estadios de Jerusalén.” Sesenta estadios son 11 kilómetros, un largo camino. Luego, mientras iban hablando entre ellos sobre todas estas cosas, entonces “ Sucedió que mientras hablaban y discutían entre sí, Jesús mismo se acercó, y caminaba con ellos.” (v. 15). ¿Creen que ellos estaban caminando rápido? No lo creo porque estaban tristes; cuando uno está triste, no camina rápido. Estaban confundidos y de repente, Jesús estaba con ellos pero no lo reconocieron. Esto es difícil de entender. Este es el primer principio del pastoreo. Cuando vas a pastorear a alguien, no deben reconocer que los estás pastoreando. No deberías decirles: “Oigan, estoy aquí para pastorearlos. Estoy aquí para salvarte y cuidar de ti. Abre tu corazón hacia mí.” No hagas eso; es probable que no te hablen durante un año. Debes aparecerte como un incógnito; necesitas ser muy humano. El Señor resucitó; uno pensaría que tendría algún tipo de aura sobre él. No, él parecía un hombre, muy común. Él caminaba con ellos pero sus ojos no lo reconocieron.

El versículo 17 dice: “ Y les dijo: ¿Qué pláticas son estas que tenéis entre vosotros mientras camináis, y por qué estáis tristes?” Él preguntó:” ¿Qué pláticas son estas?” ¿Acaso él no sabía cuáles eran estas palabras? ¿Acaso se le olvidó que había resucitado? Cada vez que Dios hace una pregunta, esta no es necesaria. No hay pregunta que Dios haga, en la cual él no conoce la respuesta aun antes de hacer la pregunta, entonces ¿por qué hace la pregunta? En Génesis 3, Dios preguntó: “Adán, ¿dónde estás?” Crees que Dios estaba pensando: “¿Dónde puse a ese hombre?” No, él sabía dónde estaba Adán, pero aun así preguntó: “Adán, ¿dónde estás? Hacemos esto cuando estamos jugando con niños, ¿Dónde estás? “(Ella está allí).” ¿Dónde estás? No puedo encontrarte. Dios estaba jugando un poco con ellos. “¿Qué son estas palabras?” Luego mira la respuesta: “ Respondiendo uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le dijo: ¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no has sabido las cosas que en ella han acontecido en estos días?” Eso es un poco condescendiente; No me gusta la actitud de él aquí. Es como si él estuviera diciendo: “¿De dónde eres?” Y Jesús está allí; ¿Qué dice Él en el próximo versículo? “¿Qué cosas?” ¿Puedes creer que este es nuestro Señor? Este es el mejor pastoreo. Cuando acudas a las personas, haz las preguntas adecuadas. La pregunta correcta no es: “¿Leíste la Biblia esta semana? ¿Tuviste avivamiento matutino esta mañana? “Estas no son las preguntas apropiadas. “¿Vas a venir a la reunión el sábado?” No, esa no es la pregunta correcta. Tienes que tocar lo que está en su corazón. Esa es la pregunta correcta. A veces no es fácil hacer la pregunta correcta. A veces hacemos la pregunta incorrecta y empeoramos la situación. Hubiera sido mejor si no hubiéramos visitado a esa persona.

Romance Divino – Guerra Espiritual

Semana 6 - Miércoles

Luc. 24:18-31

Entonces le dijeron a Él “las cosas concerniente a Jesús...” Eventualmente el Señor empezó a decir algo. Mas después en la historia ellos dicen, “¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino,”. Esto pasó aún antes que reconocieran al Señor. Él empezó a ministrarles a ellos y sus corazones estaban ardiendo. ¿Puedes ver? Lograste tocar sus corazones. Primero tocas el corazón de ellos y caminas al paso de ellos. Once kilómetros - ¿qué tan larga fue esta plática? Cuando leemos son como diez versículos, pero estos diez versículos tomaron once kilómetros. Por supuesto no sabemos exactamente por donde los encontró. Aún si hubiera sido a la mitad del camino, ¿pueden imaginarse a Jesús caminando por cinco kilómetros y medio? ¡Sin embargo lo hizo!

Versículo 28 dice, “Llegaron a la aldea adonde iban, y él hizo como que iba más lejos.” ¿Pueden imaginarse a nuestro Señor hacer esto? Han de haber llegado a un desvío o quizás llegaron al lugar donde iban y Él dijo “oh ya llegaron. Fue un placer haber hablado con ustedes. Adiós.” Luego ellos dijeron, “No, no, ¿no te quedas con nosotros?” Luego él responde, “No quisiera incomodarlos.” Por supuesto, no dice eso pero con una imaginación santificada, ustedes pueden entender que probablemente Él dijo algo parecido a eso. “No, no por favor, solo quédate un poquito. No es una molestia.” “No sé. Pues...” ¿Adónde iba Él? En realidad Él quería llegar a sus casas, y revelarse y darse a conocer, luego irse esa misma noche de regreso a Jerusalén, traspasar la pared e aparecérselo a todos los discípulos, luego soplar en ellos, diciéndoles “Reciban el Espíritu Santo.” Juan 20 continúa esta historia. Eso es lo que Él quería hacer. Él quería a esos dos discípulos en esa reunión, pero Él nunca habla de esa reunión. Él nunca los regaña, bueno solo un poquito: “Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer”, pero fue con ternura. ¿Pueden ver el pastoreo aquí? Aun hubo una actuación divina e humana para apoyarlos durante la situación que ellos pasaban.

Romance Divino – Guerra Espiritual

Semana 6 - Jueves

Juan 21:3-12 - nota de pie 3¹, 3², 5², 6¹

Quiero que prestemos atención a la primera sección de Éxodo. Capítulo 1, versículos 8 y 9 dicen: “Entretanto, se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no conocía a José; y dijo a su pueblo: He aquí, el pueblo de los hijos de Israel es mayor y más fuerte que nosotros.” Si retrocede una página en su Biblia, ¿cuántos hijos de Israel había en Génesis 50? Setenta, sesenta y seis salieron de la buena tierra. Está la conmovedora historia de los hermanos que vienen a Egipto para comprar comida y se encuentran con José. Luego les dijo que trajeran a su hermano y finalmente todos vinieron a Egipto. José también ganó una esposa y dos hijos en Egipto para hacer un total de setenta. Cuando pasas la página, hay cerca de dos millones de hijos de Israel. Cuatrocientos años habían pasado sin registro de lo que sucedió durante ese tiempo. ¿Saben lo que pasó? Incremento, muchos hijos, hijos que tienen hijos. Para ese entonces, el Faraón se sintió amenazado con todos los hijos de Israel, porque se dio cuenta de que eran más numerosos y más fuertes que los egipcios. Luego hizo un plan porque se sintió amenazado por el aumento de ellos: “Ahora, pues, seamos sabios para con él, para que no se multiplique, y acontezca que viniendo guerra, él también se una a nuestros enemigos y pelee contra nosotros, y se vaya de la tierra. Entonces pusieron sobre ellos comisarios de tributos que los molestasen con sus cargas... Pero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían, de manera que los egipcios temían a los hijos de Israel. Y los egipcios hicieron servir a los hijos de Israel con dureza” (vs. 10-13). Esta es solo la primera parte del plan. Faraón quería aplastar a los hijos de Israel, por lo que decidió que haría esto en dos pasos. El primer paso fue desgastar la vieja generación, para hacer que los que trabajaban, trabajasen aún más para que se agotaran, de modo que no les quedara energía para adorar a Dios ni luchar. No tendrían la fuerza para adorar o pelear.

Romance Divino – Guerra Espiritual

Semana 6 – Viernes

Rom. 1:24-32

Recientemente tuvimos una conferencia para jóvenes en el noreste de los Estados Unidos para a las iglesias locales de los estados de Virginia hasta Maine. La conferencia se llevó acabo en un lugar de campamento en el estado de Nueva York. Siguiendo la carga de ser relevantes y acercarnos a ellos, llevamos a cabo una encuesta anónima y les hicimos algunas preguntas. Preguntamos: “¿Cuáles creen que son los problemas principales que enfrentan los jóvenes de hoy en día en los Estados Unidos?” Les pedimos que escribieran tres cosas. Fue muy interesante ver su perspectiva y también interesante ver la perspectiva de los estudiantes de secundaria más mayores en contraste con los estudiantes de secundaria más jóvenes, y la perspectiva de los hermanos en contraste con las hermanas. Me sorprendió mucho que tanto los muchachos como las muchachas más mayores de la escuela secundaria tuvieron casi la misma respuesta. Estuve un poco sorprendido por eso. Segundo, preguntamos: “¿Cuáles son los problemas principales que enfrentan los niños en su escuela?” Las respuestas a esto podrían ser muy diferente. Lo que algunos de ellos experimentan en las ciudades de afuera puede ser muy diferente a lo que otros experimentan viviendo en ciudades grandes como Nueva York o Filadelfia, o aún más diferente si viven en los suburbios. Una cosa es completamente diferente a la otra. Pero las respuestas con los jóvenes de la escuela secundaria fueron todas iguales. Nos dijeron que, de su punto de vista, los problemas más grandes son las drogas y el alcohol. El siguiente problema es la depresión. Más abajo en la lista y no tan alto como esperaba es tratar con el asunto de la homosexualidad. Pensé que eso iba a aparecer más arriba en la lista. Dijeron que estas cosas eran problemas en los Estados Unidos en general y también en sus escuelas.

Luego preguntamos: “¿Cuál es el mayor problema que tu enfrentas?” Por supuesto, esto era anónimo. Muchos de ellos, en particular los estudiantes de secundaria, hablaron sobre la presión, la ansiedad, la preocupación acerca de su futuro, a cual universidad van a ir, en que se van a especializar, la que carrera van a tomar, todo este tipo de cosas. Había una lista de 25 cosas diferentes que se mencionaron, pero estas fueron las más populares tanto para los niños como para las niñas. Entonces, alentamos a los santos servidores, “Por favor, presten atención a esto. Usted puede pensar, 'Nuestros jóvenes, gracias al Señor, no tienen problemas con las drogas, el alcohol o la depresión'. Pero si en su ansiedad al enfrentar el futuro no los apoyamos y vamos a aconsejarlos, ellos harán estas cosas para llenar su necesidad. “Incluso solo el estrés de permanecer despiertos toda la noche para hacer tareas o algún proyecto de último minuto, podría hacer que algunos sean vulnerables a esta tentación. Después de hacer esta pequeña encuesta, en una reunión casi al final de la conferencia, compartí un poco acerca de sus respuestas. Al final de esta reunión los jóvenes hicieron fila para pasar al frente, muchos de ellos nos dieron su testimonio honesto de tener 15 años de edad y que les ofrecieran drogas en el autobús escolar y cómo lidiaron con eso. Tuvieron que cambiar la forma en la cual ellos lidiaban con la gente. ¡Oh, las tentaciones que enfrentan nuestros jóvenes!

Romance Divino – Guerra Espiritual

Semana 6 – Sábado

Efesios 6:1-4 – Nota de pie de página 1¹, 3¹, 4¹

Después les preguntamos, “Si ustedes pudieran cambiar una cosa en su reunión de jóvenes, ¿Cuál sería? Las respuestas fueron también muy interesantes. Les preguntamos, “¿Que les gustaría que los servidores cubrieran en su reunión de jóvenes?” Cuando les preguntamos a los de la escuela secundaria “¿Que les gustaría cambiar? Tenía algo en mi mente acerca de lo que podría ser su respuesta, pero la respuesta más contundente que nos dieron fue: “Nos gustaría que las reuniones fueran más mutuas y así poderlos conocer mejor los unos a otros. Especialmente queremos conocer mejor a los servidores. ¿Podríamos tener más contacto fuera de las reuniones? Así como estar en compañía unos con otros durante el día, pero no solo por diversión sino que también para conocer a los servidores de una manera más humana y tener algún lugar donde invitar a nuestros amigos que han dejado de reunirse. “Eso es lo que está en sus corazones. Fui muy tocado por estas respuestas. Ellos están tan preocupados por los que no han estado con nosotros por algún tiempo. Y para mi gran sorpresa, ellos anhelan conocer más a los santos servidores. En un ambiente de reunión uno no puede hacer eso.

Después entre los temas que se tocaron, aunque la mayoría de ellos no tocaron temas; más que todo dijeron “Queremos que los temas sean pertinentes/relevantes. “Esa fue la palabra que utilizaron. Ellos querían algo que ellos pudiesen aplicar a la situación actual. Las últimas dos cosas fueron: “¿Cuál es su mayor obstáculo en seguir al Señor? Y “¿Cuál es su mayor obstáculo para predicar el evangelio? “ Cuando los jóvenes tienen la manera de responder honestamente, logramos conocerlos más y es así que les podemos brindar ayuda, y podemos allegarnos a ellos. Actualmente, todo esto está hablando de la comunicación, debemos llegar a tener una comunicación apropiada con ellos. Regreso al ejemplo del Señor: haciendo la pregunta adecuada. Estamos en medio de una guerra y el enemigo tiene como blanco a la próxima generación. Necesitamos levantarnos corporativamente y protegerlos, pero nuestra protección no es solo el darles conocimiento bíblico. Indudable necesitamos esto a su medida, y debemos evitar a toda costa darles un conocimiento prematuro, porque esto los daña. Realmente necesitamos ganar sus corazones y eso se logra cuando somos humanos como Jesús.

Watchman Nee tiene un buen capítulo en el asunto de ser padres en los libros titulados Mensajes para la Edificación de los Nuevos Creyentes. Una sección de ese libro habla acerca de construir un ambiente de amor en cada familia. El enfatiza que en nuestra familia, cuando los hijos fallan en algo, debe de haber una atmósfera en la cual ellos vienen a nosotros y confiesan, incluso deberíamos de ser los primeros en los cuales ellos deben confiar. Pero en muchos hogares construimos una atmósfera de juez; especialmente el padre actúa como juez con el mazo. Cuando los hijos vienen al padre es como si estuviesen delante de un juez: “Si su majestad.” Necesitamos pastorear en convenio con Dios. Yo pienso que de la misma forma en que vemos que el Señor se interactúa con las personas, no solamente en estos dos capítulos que ya he mencionado, sino que también en los demás evangelios, podemos obtener mucha ayuda acerca del pastoreo.